

# ¿Dónde estaba Dios cuando sucedió eso?

Y otras preguntas sobre la bondad de Dios,  
su poder y su forma de obrar en el mundo

**Christopher Ash**



**EDITORIAL  
PORTAVOZ**

La misión de *Editorial Portavoz* consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

Publicado originalmente en inglés por The Good Book Company con el título *Where was God when that happened? And other questions about God's goodness, power and the way he works in the world*, © Christopher Ash/The Good Book Company, 2017. Traducido con permiso.

Edición en castellano: *¿Dónde estaba Dios cuando sucedió eso? Y otras preguntas sobre la bondad de Dios, su poder y su forma de obrar en el mundo*, © 2018 por Editorial Portavoz, filial de Kregel Inc., Grand Rapids, Michigan 49505. Todos los derechos reservados.

Traducción: Rosa Pugliese

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de los editores, con la excepción de citas breves o reseñas.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

El texto bíblico indicado con «NVI» ha sido tomado de *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional*®, copyright © 1999 por Biblica, Inc.® Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con «NTV» ha sido tomado de la *Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente*, © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Las cursivas en los versículos bíblicos son énfasis del autor.

EDITORIAL PORTAVOZ  
2450 Oak Industrial Drive NE  
Grand Rapids, Michigan 49505 USA  
Visítenos en: [www.portavoz.com](http://www.portavoz.com)

ISBN 978-0-8254-5822-4 (rústica)  
ISBN 978-0-8254-6741-7 (Kindle)  
ISBN 978-0-8254-7562-7 (epub)

1 2 3 4 5 edición / año 27 26 25 24 23 22 21 20 19 18


*Impreso en los Estados Unidos de América  
Printed in the United States of America*

# Contenido

<b>Introducción:</b>	
¿Tiene Dios realmente el control?	9
<b>1 Dios sobre todas las cosas</b>	<b>17</b>
<i>¿Qué es el teísmo abierto?</i>	25
<b>2 El Dios invisible</b>	<b>29</b>
<i>¿Le importan a Dios las pequeñas cosas de mi vida?</i>	34
<b>3 Dios sobre el mal</b>	<b>37</b>
<b>4 Dios el Padre</b>	<b>55</b>
<i>¿Cómo puedo usar la verdad de la soberanía de Dios para consolar a alguien que está sufriendo?</i>	68
<b>5 El Dios vencedor</b>	<b>71</b>
<i>Si Dios tiene el control, ¿por qué debemos orar?</i>	79
<b>6 El Dios que espera</b>	<b>83</b>
<i>¿Cómo puedo aprender a dejar de preocuparme y confiar más en Dios?</i>	93
<b>7 El único sabio Dios</b>	<b>95</b>
<i>Si Dios tiene el control, ¿por qué tengo jaqueca...?</i>	104
<b>Conclusión:</b>	
<b>Enfrentando el futuro con Dios en el control</b>	<b>107</b>
<i>¿Cómo podemos hablar sobre la soberanía de Dios con los que aún no son cristianos?</i>	109

*Venga tu reino.  
Hágase tu voluntad,  
como en el cielo,  
así también en la tierra.*

# ¿Tiene Dios realmente el control?

 Daniel mira sus papeles de divorcio. ¿Cómo se llegó a esto? Todas esas esperanzas y sueños... y ahora, solo una notita adhesiva del abogado que dice: «Firme aquí». Y se acabó. *¿Dónde estaba Dios cuando sucedió eso?* Pensé que Él tenía el control; ya no.

Lakshmi piensa en su país, una vez hermoso, ahora devastado por la guerra civil. En cada ciudad, la escena de atrocidades es indescriptible. *¿Dónde estaba Dios cuando sucedió eso?* Pensé que Él tenía el control; ya no.

Pedro se pregunta por su iglesia destruida. El pastor tuvo una aventura amorosa y se fue. Un grupo descontento dejó la iglesia. Los que quedan están desanimados y cansados. *¿Dónde estaba Dios cuando sucedió eso?* Pensé que Él tenía el control; ya no.

Kevin y Julia lloran en el aniversario de la muerte de su preciosa hija a causa de un cáncer infantil. Sus dulces y bellos recuerdos se borran en la agonía, y

ahora el silencio. *¿Dónde estaba Dios cuando sucedió eso?* Pensé que Él tenía el control; ya no.

Angie está exhausta después de años de trabajo, al parecer infructuoso, para una agencia de ayuda a las víctimas de un espantoso terremoto. Tanta angustia, tantas necesidades, tan pocos recursos, tan poca esperanza. *¿Dónde estaba Dios cuando sucedió eso?* Pensé que Él tenía el control; ya no.

Este libro es para los que se hacen esta pregunta. La serie se llama «Preguntas que hacen los cristianos», pero esta es una pregunta para cualquier persona reflexiva. ¿Qué piensas? ¿Tiene Dios realmente el control? Algunos preguntan desde la seguridad de una conversación nocturna de estudiantes o de un programa de debate televisivo; para ellos es una «pregunta de sillón». Otros, como Daniel, Lakshmi, Pedro, Kevin, Julia y Angie, preguntan desde una agónica perplejidad; para ellos es una «pregunta de silla de ruedas». Este libro puede ayudar a los que hacen preguntas de sillón; pero principalmente a los que hacen preguntas de silla de ruedas: quienes lloran con lágrimas de dolor y perplejidad en la zozobra de un mundo corrompido.

Estábamos visitando una residencia de ancianos durante su fiesta de Navidad. Este hombre mayor y yo estábamos rodeados de ancianos y ancianas muy frágiles, muchos con demencia. Hablamos de la fe cristiana. «No —me dijo—, me temo que no puedo creer en un poder superior». Nuestra conversación fue interrumpida por un animador vestido de Papá Noel

que nos dirigía, imitando a Tom Jones, en la canción *Delilah* (obviamente, no tenía ninguna relación con la Navidad). Sin embargo, me hubiera gustado seguir con la conversación. ¿Por qué no podía creer en un poder superior, como él lo llamaba?

Tal vez simplemente habría señalado a las personas que nos rodeaban. Había un hombre que había sido juez de un tribunal superior; ahora no podía ponerse de pie ni tampoco hablar. Otro hombre había pertenecido a *MENSA*, una organización de personas con alto coeficiente intelectual; ahora babeaba, no podía sostener la cabeza ni hablar inteligiblemente. Y mira a esa pobre mujer... Y así, podríamos continuar.

¿Cómo se puede esperar que creamos en un Dios bueno y todopoderoso cuando vivimos rodeados de tanta decadencia e impiedad? A gran escala, mientras escribo, Europa enfrenta la miseria de cientos de miles de refugiados que han huido del conflicto civil y las atrocidades del «Estado islámico» en Siria. En pequeña escala, una joven, que fue alumna mía, murió de manera repentina e inesperada, y dejó un esposo y dos hijos pequeños, un día antes del cumpleaños de uno de los hijos y cuatro semanas antes de Navidad. ¿Y se espera que creamos que existe un Dios bueno que tiene el control? Un buen amigo cristiano acaba de cumplir el primer aniversario del suicidio de su hermana. Gritamos: «¿Por qué permitió Dios que eso ocurriera?». Todos los que leen este libro tendrán momentos en los que querrán decir: «Me temo que no puedo creer en un poder superior. Ahora no». *¿O puedo?*

¿Tiene Dios realmente el control? Esta pregunta oculta otras preguntas más profundas. ¿Qué significa «realmente»? ¿Existe algún tipo de control factible, pero que no llega a ser control «real»? ¿Qué significa «control»? ¿Cómo cuadra con nuestras decisiones y nuestro poder humano real? ¿Y quién o qué es «Dios», si Dios existe?

Los seres humanos han respondido a estas preguntas de distintas maneras. Estas son algunas de las respuestas, que nos hacen pensar en las alternativas, antes de estudiar detenidamente lo que la Biblia enseña.

### **Modelo 1: Destino ciego**

*Lo que será, será:* que pase lo que tenga que pasar. No hay un poder personal superior. Solo hay un destino ciego. «Tenía que pasar».

Un periodista le preguntó al primer ministro británico del siglo xx, Harold Macmillan, qué impulsa a un gobierno a desviarse. A lo que se supone que debería haber respondido: «Las circunstancias, estimado muchacho, las circunstancias». Estas cosas pasan. Solo sigue con tu vida. Lo que hagas no puede cambiar y de hecho no cambiará nada de lo que vaya a suceder. Resígnate a ello; ¡acostúmbrate a ello! No te molestes en hacer preguntas absurdas sobre Dios.

### **Modelo 2: La naturaleza es lo único que existe**

Lo que podemos detectar con nuestros sentidos es lo único que existe. Es fantasía imaginar que existe



un mundo oculto más allá. Así que deja de buscar a «Dios», como si eso solucionara tus problemas. No, sé sincero y realista, y sigue viviendo en este mundo como realmente es. No esperes que haya una gran coherencia, y mucho menos un propósito en todo. Algunas veces esto se llama «materialismo» o «naturalismo»: el universo material es lo único que existe.

### **Modelo 3: Dios en la naturaleza**

La naturaleza es Dios y Dios es la naturaleza. Hay un espíritu del mundo, que inspira al universo. Podemos llamarlo «Dios» (o quizá «el espíritu de la madre tierra»). Esta idea se denomina «panteísmo», que proviene de las palabras griegas *pan* (todo) y *theos* (Dios).

O, una variante de esta, la naturaleza *es una parte* de Dios y Dios incluye la naturaleza. Aquí Dios es más grande que el universo, pero el universo está incluido dentro de la *Divinidad* de Dios. Aquí se ha agregado la palabra griega *en*, entonces obtenemos «panenteísmo»: todo está dentro de Dios, una parte de Dios.

En ambas posturas, Dios se mueve junto con el tiempo y cambia a medida que lo hace el universo, ya que el universo es —o es parte de— Dios.

### **Modelo 4: Dios, el árbitro**

Si la cercanía caracteriza la filosofía anterior, el distanciamiento define este modelo. En lugar de estar en la naturaleza, o incluir la naturaleza, Dios está fuera del universo. Él no es un jugador que está en el campo, sino más bien un árbitro o un referí.

Tal vez, para empezar, Dios haya creado el juego con cierta estructura: un campo de juego con límites y algunas leyes. Es posible que permita que los jugadores jueguen como mejor les parezca. O quizá de vez en cuando haga sonar un silbato, intervenga para corregir algo, castigar o recompensar a alguien y cambiar la dirección del juego. Sin embargo, Dios mantiene una relación con el mundo a cierta distancia y, como mucho, esporádica. Esta idea de un Dios distante a veces se denomina «deísmo»; lleva el nombre de un movimiento (principalmente) del siglo XVIII.

### **Modelo 5: Varios dioses (politeísmo)**

Tal vez la solución más simple sea suponer que *existen* poderes sobrenaturales invisibles por encima del mundo y rechazar la idea de que hay un único soberano. No, hay varios de esos poderes: llámalos espíritus, demonios, dioses y diosas, si quieres. Tal vez los árboles, las montañas y los ríos tengan espíritus asociados a ellos. Tal vez el sol, la luna, los planetas y las estrellas tengan cada uno un dios o una diosa, como Marte, el dios de la guerra, Venus, la diosa del amor. Quizá uno de estos dioses o diosas sea de alguna manera el principal, pero sería una exageración decir que cualquier divinidad es todopoderosa. Lo que experimentamos en la tierra son los ecos de la telenovela de las divinidades del Monte Olimpo, o donde sea que vivan. En cuyo caso no nos sorprenderá que el mundo que experimentamos carezca de coherencia por no hablar de pura bondad. Esto se

denomina «animismo», «politeísmo» o «dualismo» (con solo una divinidad buena y una mala).

### **Modelo 6: Dios, el titiritero**

La solución más simple y, al mismo tiempo, quizá la más problemática es suponer que solo existe un Dios real y soberano, que gobierna todo el universo directamente con su poder omnipotente. Esto es muy simple; es fácil de entender. Muchos piensan que es la postura cristiana, pero no lo es.


Cuando estudiemos lo que la Biblia enseña, veremos que la Biblia no está de acuerdo con ninguna de estas posturas.

### **La estructura de este libro**

Un pasaje bíblico encabeza nuestros estudios. Es una petición bien conocida, que hacemos cada vez que oramos el Padrenuestro: «Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra». La primera mitad de este libro (capítulos 1 al 4) aborda cómo se hace la voluntad de Dios en la tierra, aquí y ahora. La segunda mitad (capítulos 5 al 7) considera cómo y por qué vendrá el tiempo cuando la voluntad de Dios se hará en la tierra así como en el cielo.



# Dios sobre todas las cosas

 Comencemos con la respuesta central de la Biblia: **Sí, Dios tiene el control absoluto;** si algo sucede, es porque Dios lo *permite*. Esto suena como Dios, el titiritero (Modelo 6), pero veremos que no lo es.

Puede que este capítulo te resulte frustrante. Querrás interrumpir más de una vez y decir: «Sí, pero...». Sin embargo, es importante que primero intentes comprender lo que *significa* y *no significa* esta respuesta central de la Biblia. Primero veremos lo que la Biblia enseña sobre el alcance del control de Dios: ¿Cuánto control tiene Dios?

Las Escrituras hacen algunas declaraciones radicales. Por ejemplo:

Todo lo que quiso [Dios] ha hecho (Salmos 115:3).

[Dios] hace todas las cosas según el designio de su voluntad (Efesios 1:11).

[Dios] hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra (Daniel 4:35).

Dios tiene el control absoluto de todas las cosas. Sin restricciones ni limitaciones. ¡Una afirmación extraordinaria!

La Biblia también explica en detalle qué significa eso.

### **¿Controla Dios los fenómenos naturales y el clima?**

Sí, la Biblia así lo afirma. Dios «hace producir el heno... y las hierbas» (Salmos 104:14). Jesús dice que Dios «hace salir [el] sol... y que hace llover»; y que decide cuándo y sobre quién brillará el sol y caerá la lluvia (Mateo 5:45). «El fuego y el granizo, la nieve y el vapor, el viento de tempestad —incluso los huracanes y tifones— ejecutan su palabra» (Salmos 148:8, y ver también Job 28:25-26; 37:3-15).

### **¿Controla Dios el medio natural de los animales, pájaros, peces e insectos?**

Sí, la Biblia así lo afirma. Jesús dice que «alimenta» a las aves del cielo, y ni un solo pajarillo cae al suelo sin que Dios lo permita (Mateo 6:26; 10:29). ¡Dios controla cada paso de cada pata de todos los ciempiés de la tierra! Incluso las violentas relaciones de los animales predador–presa de la cadena alimenticia están bajo su control (Salmos 104:21, 27).

## ¿Controla Dios a los seres humanos?

Esta es una buena pregunta, porque al menos parece que tenemos voluntad y tomamos nuestras propias decisiones. Sin embargo, la respuesta sigue siendo *sí*, la Biblia así lo afirma.

El libro de Proverbios expresa:

En las manos del SEÑOR el corazón del rey es como un río: sigue el curso que el SEÑOR le ha trazado (Proverbios 21:1, NVI).

De manera similar, en medio de la historia del Antiguo Testamento, leemos que Dios cambió el corazón del rey de Asiria, y más tarde del rey persa, Ciro (Esdras 6:22; Isaías 44:28; 45:1). Ninguno de estos reyes conocía ni le importaba el Dios de la Biblia; y sin embargo, ¡cada rey decidió libremente hacer lo que el Dios de la Biblia había decidido que cada uno decidiría hacer! Estos reyes —de hecho, *cualquier* rey o, para el caso, *cualquier* ser humano— toman decisiones. Y son decisiones reales. Puede que el rey no sea consciente de Dios y tampoco le importe Dios; si bien el rey no es un títere, las decisiones que toma son precisamente las que Dios ha decidido que él tomará.

Necesitamos tratar de entender qué significa para Dios ser Dios. Las decisiones que Dios toma corresponden a un nivel más alto que las nuestras. Eso no convierte nuestras decisiones en una pantomima o un guiñol; nuestras decisiones son reales y tienen

una influencia verdadera. Sin embargo, para Dios ser Dios significa: ¡que Él decide al más alto nivel, por encima de nuestro nivel humano, y decreta lo que luego nosotros decidiremos libremente! La razón por la que nos resulta difícil aceptar esto es porque solemos pensar en Dios como una versión más grande y más fuerte de nosotros mismos. Sin embargo, el Dios que la Biblia nos muestra es totalmente diferente de nosotros, y sus decretos ocurren a un nivel más alto que nuestras decisiones.

### **¿Controla Dios las naciones?**

*Sí*, la Biblia así lo afirma. «Él multiplica las naciones, y él las destruye; esparce a las naciones, y las vuelve a reunir» (Job 12:23; ver Salmos 22:28).

[Dios]... hizo todas las naciones... y determinó los períodos de su historia y las fronteras de sus territorios (Hechos 17:26, NVI).

El Dios que crea cada corazón humano determina las circunstancias de cada grupo de corazones humanos, ya sean naciones, grupos étnicos o culturales. Me encantan los mapas antiguos y descubrir los cambios ocurridos a lo largo de los años. En mi vida, el mapa del mundo ha cambiado radicalmente con el fin del Imperio británico y la desintegración de la Unión Soviética. La Biblia declara que Dios determina todas las circunstancias de las naciones y cada detalle de estas últimas.



### **¿Tiene Dios el control de todo lugar?**

*Sí*, la Biblia así lo afirma. En Salmos 139, David canta que, si subiera «a los cielos», Dios estaría allí, y si descendiera hasta «el Seol», Dios también estaría allí (v. 8). La Biblia enseña que Dios no es una sustancia que, de alguna manera, se extiende por todo el universo; Dios es un espíritu que está totalmente presente en todo lugar. A veces hay áreas prohibidas para la policía en ciertas ciudades conflictivas; sin embargo, no hay áreas prohibidas para Dios. En el lugar más terrible, oscuro y violento, Dios está totalmente presente y tiene el control de todas las cosas.

### **¿Controla Dios los hechos fortuitos?**

Un profesor de bioquímica retirado dijo que no cree en la Biblia porque las mutaciones genéticas son un hecho fortuito. Y, por lo que podemos ver, lo son. Gran parte de lo que sucede en el mundo nos parece fortuito. Si has estudiado la teoría del caos, sabrás que el más mínimo de los hechos fortuitos puede tener enormes consecuencias; el ejemplo clásico es cómo el aleteo de una mariposa en la selva amazónica puede provocar un tifón del otro lado del mundo.

Y, sin embargo, la respuesta es **sí**, la Biblia así lo afirma. Un proverbio lo expresa claramente:

La suerte se echa en el regazo; mas de Jehová es la decisión de ella (Proverbios 16:33).

Detrás de lo que experimentamos como un hecho

fortuito, está la mano oculta del Dios soberano. Cada moneda que se lanza al aire, la mutación de cada gen, están bajo su dirección.

Los hechos fortuitos nos frustran. Podemos planear, elaborar estrategias, hacer preparativos, y experimentar la frustración de todas nuestras esperanzas por un hecho imprevisto. Como señala otro proverbio: «El caballo se alista para el día de la batalla; mas Jehová es el que da la victoria» (Proverbios 21:31).

### **¿Controla Dios el futuro?**

Sí, la Biblia así lo afirma. Ella declara repetidas veces que Dios vive más allá y fuera del tiempo, que tiene el pleno control del tiempo pasado, presente y futuro. Así como Dios creó todo el espacio, creó todo el tiempo. El tiempo es —como sabemos por la física moderna— una dimensión de la existencia. Lejos de moverse *dentro* del tiempo, Dios está más allá y por encima del tiempo. Él «ha prefijado» los «tiempos» de las naciones (Hechos 17:26). Jesús habló de «los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad» (Hechos 1:7). Cuando Dios habla de sí como el «Yo soy», quiere decir que está totalmente presente en todo tiempo, así como está totalmente presente en todo lugar. Dios no viaja a diferentes momentos en una máquina del tiempo o en un *DeLorean* divino, como si fuera una especie de Dios de *Regreso al futuro*; no, Él está completamente presente en todo tiempo. No hay tal cosa como el pasado o el futuro con Dios, sino solo el presente. Con Él...

...un día es como mil años, y mil años como un día (2 Pedro 3:8).

Entonces, no es que Dios es *como* nosotros, solo que existe desde mucho antes y que perdurará por mucho más tiempo. No, Dios *no es como* nosotros. Él no es meramente «infinito» (que se prolonga por mucho tiempo), sino «eterno» (está por encima y más allá del tiempo).

Los que piensan que Dios está presente en todas las cosas —panteístas o panenteístas— indican que Dios se mueve, como nosotros, dentro del tiempo. Tal vez se explica como si fuera un gran maestro de ajedrez, que intenta vencer a una sala llena de aficionados. La mayoría de las veces, Él gana. Dios es muy inteligente, mucho más inteligente que nosotros; pero de vez en cuando pierde un partido. De la misma manera, se indica que Dios no puede conocer el futuro y, mucho menos, controlarlo; sino que asume riesgos, tal como nosotros tenemos que hacer. Sin embargo, la Biblia no está de acuerdo con esta visión limitada del control de Dios. El Dios de la Biblia controla todo el tiempo, así como controla todo el espacio.

### **¿Controla Dios el mal?**

*Sí*, la Biblia incluso afirma esto. Quizá esta sea la parte más increíble de la respuesta bíblica, y pasaremos la mayor parte del resto del libro viendo qué dice la Biblia al respecto. No será fácil; a muchos de nosotros nos resulta realmente difícil pensar tal cosa. Una de

las declaraciones más confusas sobre esta afirmación se encuentra en el libro de Isaías, donde Dios dice, por medio del profeta: Yo «que formo la luz y creo las tinieblas, que hago la paz y creo la adversidad» (Isaías 45:7). Según la Biblia, ni el mal mismo puede existir independiente del control y la dirección de Dios.

### **¿Controla Dios todo?**

*Sí*, esto es realmente lo que la Biblia afirma constantemente. En todas las enseñanzas de la Biblia, encontramos que Dios controla todos y cada uno de los acontecimientos, desde el más pequeño hasta el más grande, desde el más predecible hasta el aparentemente fortuito, visible e invisible, en todo lugar, en todo tiempo, desde el menos complejo hasta el más intrincado, incluso para los seres humanos con toda nuestra maravillosa capacidad de pensar, razonar y tomar decisiones. Desde el crecimiento de una simple brizna de hierba en la era de los dinosaurios hasta la activación de cada vía neuronal de un científico brillante que desafía los límites de la física, el control de Dios es total, detallado e infalible. Este es el alcance del control de Dios.

Lejos de ser un Dios distante que pone el universo en movimiento y lo abandona, o de vez en cuando hace sonar su silbato de árbitro para intervenir, Dios participa activamente en el universo, átomo por átomo, nanosegundo por nanosegundo.

Y, sin embargo, Él hace lo que hace de una manera que no eche por tierra nuestra capacidad de tomar

decisiones reales. Dios no es el titiritero, que simplemente tira de las cuerdas, sino que gobierna a un nivel mucho más alto y superior. Esta es quizá la verdad más importante que debemos comprender: que Dios no es una versión más grande, más fuerte, más inteligente de nosotros mismos. Su grandeza no es comparable; ni siquiera superlativa (la versión más grande, más fuerte, más inteligente de nosotros mismos). No, Dios es totalmente diferente a nosotros; muy superior a nosotros en todos los sentidos, no solo en medida sino también en calidad.

Es muy difícil entender esto, no solo con nuestra mente, sino también con nuestras emociones. Puede que esto te confunda, incluso te enoje, quizá te ponga nervioso el rumbo que el tema está tomando. Si en este momento tu situación es difícil, esto puede ser especialmente difícil de digerir. Quiero animarte a que sigas leyendo para ver lo que enseña la Biblia. ¡Nos esperan algunas sorpresas!

### ***¿Qué es el teísmo abierto?***

«Teísmo» es una abreviación que denota la existencia de Dios. El «teísmo abierto» es la abreviatura de un movimiento teológico relativamente nuevo, que intenta redefinir el conocimiento de Dios en la Biblia. En lugar de mostrar que Dios existe fuera del tiempo —es soberano sobre el tiempo—, el teísmo abierto afirma que Dios existe *dentro* del tiempo; su

conocimiento del futuro es provisional y «abierto» a diferentes resultados. Dios asume riesgos. No sabe con certeza qué sucederá.

Entonces, los que sostienen esta posición afirman que Dios no tiene la culpa de las cosas malas que suceden. Esto parecería ser un beneficio; después de todo, luchamos con la idea de que Dios decreta el acontecimiento de cosas malas. No obstante, este aparente beneficio tiene un precio muy alto, ya que el mal ejerce su poder independientemente de Dios; Él *no puede* controlarlo por completo y de hecho no lo controla. Entonces, el mundo se convierte en un lugar más aterrador. En vez de poder confiar en el Dios que conoce y dirige el futuro, debemos confiar en un Dios que hace lo mejor que puede y asume riesgos. No tenemos ninguna seguridad de que los acontecimientos no tomen por sorpresa a este Dios pequeño. Para consolar a un amigo cuya esposa ha muerto, todo lo que podemos decir es que Dios no quiso que sucediera; hizo todo lo posible, y no podemos culparlo por tal accidente o cáncer. ¡Ningún consuelo!

Dos defensores bien conocidos de este tipo de pensamiento son Clark Pinnock en su libro *The Openness of God* [La franqueza de Dios], y Gregory Boyd, que escribió *El Dios de lo posible*. Para obtener una explicación clara de esta enseñanza y entender por qué es errónea, ver Bruce Ware: *God's Lesser Glory* [La gloria inferior de Dios].

Cuando nos suceden cosas malas, es muy fácil caer en esta manera de pensar. Nos olvidamos muy rápido de que Dios realmente tiene el control incluso de tal

calamidad, tristeza o suceso inesperado. Recuerda: si Dios no tiene el control, el mal puede hacer lo que quiera con solo una restricción parcial de parte de Dios. Este es un pensamiento aterrador, que la Biblia califica como una falacia. Nunca debemos olvidar que Dios «hace todas las cosas según el designio de su voluntad» (Efesios 1:11).

